

Las fotos de Julio García sobre la rebelión de abril

Julio García murió en la calles de Quito el 19 de abril de 2005 a causa de un paro respiratorio provocado por los excesivos gases lacrimógenos que disparó la policía contra los manifestantes. Como un tributo a su memoria, publicamos a lo largo de este dossier de Íconos las fotografías que él captó en las jornadas de abril.

El 19 de abril de 2005 Julio García se despertó con el ánimo de registrar con su cámara las protestas que se vivían en Quito. Mientras tanto, Gutiérrez y sus asesores amanecieron planeando la estrategia para pretender continuar en el poder. En la tarde, Julio revisó su cámara, recargó las baterías, colocó palos en los carteles que elaboramos con nuestras pequeñas ciudadanas. Salimos hacia la Cruz del Papa. Él, comprometido en el registro de imágenes de estas luchas importantes, y yo, como mujer y madre, queríamos unirnos a las otras voces, a reclamar por el derecho a vivir en un país libre de corrupción, nepotismo, abuso y mentira. Compartimos la emoción de niños, jóvenes, mujeres y hombres que nos convocábamos nuevamente. La marcha avanzó hacia el Centro. Nos despedimos en la Colón y Amazonas. Las niñas y yo regresamos a nuestro hogar, y él continuó firme en su compromiso de captar -con su ojo mágico y su sensibilidad- los rostros y las situaciones que hoy forman parte de la memoria histórica de este pueblo quiteño. Julio ya no está. Se quemó los pies hasta entregar su preciosa vida. Pero Julio, para nosotras, está presente de otra forma. Está reflejado en las miles de imágenes que captó con sus lentes. Y es que sus fotos no fueron sólo sobre los forajidos. Las imágenes que nos dejó hablan de la riqueza natural de este país, del crisol de razas que nos enorgullecen, del esfuerzo de la gente pobre y sencilla por vencer las limitaciones de la pobreza dignamente, de sus luchas por vivir en paz y ser felices en su propia tierra. Por eso me encanta hablar del Julio, porque es hablar de una persona que durante su vida se interesó por el ser humano. Nos enorgullece profundamente haber sido parte de su vida. Su espíritu sembrador dará fruto porque la belleza no se rinde ante el poder.



Charito Parra